



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 16—Madrid.  
Teléfono núm. 1.018.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 »

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 »

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.  
Año..... 3 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-  
quiera que sea su fecha. 25 cént.  
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVIII.

Madrid.—Lunes 25 de Mayo de 1891.

NÚM. 895.

## Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Domingo 24 de Mayo de 1891.

PRESIDENCIA DE D. VALERIANO PÁRRAGA.

| NOMBRE<br>DE LOS TOROS.               | NOMBRE<br>DE LAS GANADERÍAS<br>Y COLOR<br>DE SU DIVISA.  | PICADORES.                         | PARES       |             |             |                   | BANDERILLEROS.         | PARES         |          |         |          | ESPADAS. | PASES DE MULETA.   |                 |            |          |        |            |        |           |         |            |            |         |              |           |           |
|---------------------------------------|--|------------------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------------|------------------------|---------------|----------|---------|----------|----------|--------------------|-----------------|------------|----------|--------|------------|--------|-----------|---------|------------|------------|---------|--------------|-----------|-----------|
|                                       |  |                                    | Puyazos.    | Marraños.   | Caldas.     | Caballos muertos. |                        | (ries. fuego. | Enteros. | Medios. | Enteros. |          | Medios.            | Salidas falsas. | Naturales. | Derecha. | Altos. | Cambalios. | Pecho. | Redondos. | Amagos. | Estocadas. | Pinchazos. | Avisos. | Descabellos. | Intentos. | Desamase. |
| 1. <sup>o</sup><br><i>Monito.</i>     | Excmo. Sr. Duque de Veragua.<br>—<br>Encarnada y blanca. | Chato.<br>Moreno.<br>Trescalés.    | 3<br>2<br>2 | »<br>»<br>» | 2<br>2<br>2 | 1<br>»<br>»       | Regaterillo.<br>Galea. | 1<br>1        | 1<br>»   | »<br>»  | »<br>»   | »<br>1   | <i>Mazzantini.</i> | »               | 7          | 17       | 7      | »          | »      | »         | 1       | 1          | »          | »       | »            | 1         | 14        |
| 2. <sup>o</sup><br><i>Culebro.</i>    | Idem.  | Moreno.<br>Trescalés.<br>Chato.    | 3<br>1<br>4 | »<br>»<br>» | 3<br>»<br>» | 1<br>1<br>»       | Julián.<br>Morenito.   | 1<br>1        | 1<br>»   | »<br>»  | »<br>»   | »<br>»   | <i>Espartero.</i>  | 1               | 1          | 10       | 1      | 1          | »      | »         | 1       | »          | »          | »       | »            | »         | 5         |
| 3. <sup>o</sup><br><i>Forjador.</i>   | Idem.  | Cantares.<br>Pegote.<br>Trescalés. | 3<br>3<br>2 | 1<br>»<br>» | 3<br>2<br>1 | 1<br>2<br>»       | Primito.<br>Mojino.    | 2<br>1        | »<br>»   | »<br>»  | »<br>»   | »<br>1   | <i>Guerrita.</i>   | 4               | 10         | 11       | 2      | 2          | 2      | »         | 1       | »          | »          | »       | 3            | »         | 8         |
| 4. <sup>o</sup><br><i>Fosforero.</i>  | Idem.  | Pegote.<br>Cantares.<br>Trescalés. | 2<br>3<br>2 | »<br>»<br>» | 2<br>2<br>» | »<br>»<br>»       | Galea.<br>Regaterillo. | 2<br>»        | »<br>1   | »<br>»  | »<br>»   | »<br>»   | <i>Mazzantini.</i> | »               | 10         | 11       | 2      | 1          | »      | »         | 1       | 1          | »          | 1       | »            | »         | 8         |
| 5. <sup>o</sup><br><i>Clavellino.</i> | Idem.  | Fuentes.<br>Trescalés.             | 1<br>3      | »<br>»      | 1<br>2      | 1<br>1            | Morenito.<br>Julián.   | 2<br>1        | »<br>»   | »<br>»  | »<br>»   | »<br>»   | <i>Espartero.</i>  | »               | 23         | 11       | 2      | »          | »      | »         | 1       | 4          | 1          | »       | 2            | »         | 14        |
| 6. <sup>o</sup><br><i>Agujito.</i>    | Idem.  | Fuentes.<br>Trescalés.<br>Moreno.  | 4<br>1<br>2 | »<br>»<br>» | 1<br>1<br>» | »<br>»<br>»       | Mojino.<br>Primito.    | 1<br>1        | 1<br>»   | »<br>»  | »<br>»   | 2<br>»   | <i>Guerrita.</i>   | 2               | 12         | 23       | 2      | 2          | »      | »         | 2       | »          | »          | 1       | 1            | »         | 10        |
| TOTALES...                            |  |                                    | 41          | 1           | 24          | 8                 |                        | 14            | 4        | »       | »        | 4        |                    | 7               | 63         | 83       | 16     | 6          | 2      | »         | 7       | 6          | 1          | 2       | 6            | 1         | 59        |



## PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida extraordinaria celebrada el día 24 de Mayo de 1891.**

Para el jueves último organizó la Sociedad benéfica de peluqueros y barberos de Madrid, titulada *La Precursora*, una corrida extraordinaria con el siguiente programa mixto de portugués y español.

Dos toros con divisa verde y blanca, de D. Benjamín Arrabal, para ser rejoneados por los caballeros portugueses Bento d'Araujo y d'Almeida, y muertos en caso extremo por el medio espada Juan Gómez de Lesaca.

Y seis toros de la ganadería del Sr. Duque de Veragua, para ser jugados en lidia ordinaria, por las cuadrillas de Mazzantini, Espartero y Guerrita.

Pero el mal tiempo truncó los planes de todo y la corrida hubo de suspenderse por esta causa, anunciándose que se celebraría ayer 24 con el mismo programa.

Amanó el sábado el temporal, y ayer amaneció un día espléndido, verdaderamente primaveral.

Así que los que habíanse mostrado un tanto retraídos se apresuraron a proveerse de los billetes correspondientes para presenciar la fiesta, llegando algunos a satisfacer sus correspondientes primas por acudir tarde a los despachos.

A las cuatro y media, el teniente de alcalde don Valeriano Párraga, encargado de dirigir el espectáculo, dió las órdenes oportunas para que diese principio, órdenes que tuvieron cumplimiento inmediato.

Al frente de las cuadrillas hicieron su presentación en el paseo los rejoneadores portugueses mencionados con traje a lo Luis XVI; negro el de Bento d'Araujo y azul turquí el de Almeida.

Prevenidos a la pelea os cabaleiros lusitanos y la española infantería

Don Carlos Albarrán, el Buñolero, el paso dejó libre a Vinatero,

primer bicho de los de D. Benjamín Arrabal.

Era negro zaino y vuelto de defensas.

Después de unas cuantas carreras persiguiendo a los peones entraron en juego los jinetes portugueses.

Bento d'Araujo, después de salir en falso varias veces, coloca tres rejoncillos en buen sitio, oyendo palmas.

Su compañero cumplió con dos, haciendo también varias salidas.

Como Bento, fué también aplaudido.

Guerrita en una de las carreras del bicho, hubo de tirar el percal y tomar las tablas a la carrera.

Retíranse los caballeros portugueses en cuanto lo ordenó la presidencia, y Lesaca, que vestía traje color corinto con adornos de oro, salió a dar cumplimiento de la misión que tenía.

Y marchó en busca de Vinatero, al que encontró con facultades, pero acudiendo bien.

Comienza su faena con un pase alto, al que siguen diez de la misma clase y uno natural para pasarse sin herir, siendo ayudado eficazmente por Guerrita.

Vuelve de nuevo a la carga en los tercios del 9 y 10, y después de dos pases altos entra a matar, dejando una estocada contraria, saliendo enganchedo en el pitón derecho por la ingle izquierda, zarandeado y despedido, cayendo hecho una pelota.

En tanto que Guerrita y Espartero se llevaban la res, los monos levantaron con presteza al muchacho, quien por su pié entró en el callejón por la puerta del 9 y 10, y siguió así hasta llegar cerca del buriladero de los mulilleros, donde le cogieron en brazos los monos y le condujeron a la enfermería.

Reconocido allí por el Dr. D. Elías Laburu, resultó tener una herida de pronóstico reservado en la región inguinal izquierda, cuyo orificio de entrada es de ocho centímetros de extensión y de veinte próximamente de profundidad cutánea en casi toda su extensión, con magullamiento y desgarradura de los músculos abdominales, que le impidió continuar la lidia. Una vez practicada la primera cura, fué conducido a su domicilio en una camilla.

Inutilizado Lesaca para terminar con la vida del de Arrabal, la presidencia, después de un momento de dudas sobre lo que hubiera de hacerse, ordenó que los abuelos condujesen al bicho a los corrales, y así ocurrió.

El toro destinado para sustituir al anterior fué *Jaquetón*, colorao, bragado y cornicorto.

Espantóse a los primeros capotazos, pero luego se rehizo y la emprendió con cuantos le llamaron la atención.

Los portugueses, que habían vuelto a presentarse en el ruedo, entraron en funciones.

Bento clavó dos rejoncillos y d'Almeida otros dos.

Toma cada uno un par de banderillas, que clavan en lo alto en la propia forma que los rejoncillos, escuchando muchas palmas.

Retíranse a descensar os lusitanos, y los cabestros conducen al corral vivito y coleando al de don Benjamín Arrabal, indultado de la última pena, gracias a la fechoría que ocasionó a Lesaca su hermano

Una vez dispuesta la gente para la lidia ordinaria, el encargado desde tiempo inmemorial de abrir las celdas, dejó en libertad al primero de los seis del Duque que aguardaban turno.

Atendía por *Monito* y era negro, bragado, bien puesto y de libras.

Salió con muchos bríos.

Los peones en los primeros momentos pretendieron torearle desde la barrera, pero las protestas del público fueron causa de que abandonaran la guarida y saliesen al redondel, procurando recortarle en diferentes ocasiones para ver de cortarle las facultades que tenía.

Entró al poco en juego la gente montada, con la que peleó el jaramefío mostrándose bravo y de poder.

El Chato fué el primer ginete que intervino en la batalla, poniendo una vara que le valió una caída monumental.

Entra en suerte a continuación el Moreno poniendo un puyazo.

Al quite el Espartero que le vuelve el toro y le hace sufrir una colada con un tumbo de primer orden.

Pone el Chato las varas tercera y cuarta, se apea en ésta y pierde el caballo.

Moreno repite con otro puyazo y un vuelco.

Trescalés mete dos veces el palo en carne, rajando en el último y apeándose en ambas de golpe sin otras consecuencias.

Guerrita hizo un quite al Chato con una buena larga.

Regaterillo y Galea se encargaron de adornar el morrillo del del Duque.

Regaterillo, de primera intención y llegando bien, clavó un palo.

Galea, después de una salida falsa, cuarteó un par trasero.

Regaterillo cerró el tercio con un par en la propia forma, bueno de verdad, que le valió palmas.

Mazzantini, con uniforme celeste, adornos de oro y cabos negros, una vez autorizado por la presidencia, pasó a entenderse con *Monito*, al que encontró quedado, y que luego estuvo incierto, a causa de la mucha gente que había siempre cerca de él moviendo el percal a cada paso.

Dos faenas empleó Luis para deshacerse de su adversario.

Dió en la primera, perdiendo terreno y sin parar, siete pases cambiados, seis con la derecha, sufriendo una colada; trece altos con un desarme, como preliminar de un pinchazo alto, tomando hueso, viéndose apurado a la salida cerca de los tableros del 2.

Un pase con la derecha y cuatro altos, precedieron a una estocada, un sí es o no es delantera, entrando bien.

El animal se acuesta, pero se incorpora a la llegada del puntillero.

Se acula a las tablas del 1, y el matador le saca la espina y le da unos trasteos, que bastan para hacerle doblar de nuevo para siempre.

El segundo de la ganadería del Duque era conocido entre sus hermanos con el nombre de *Culebro*.

Lucía capa cárdena, nevada por los pechos y cuartos traseros, con bragas, bien puesto y de buena lámina.

El Espartero le saludó con tres verónicas buenas, parando los pies, y un farolillo y dos lances de frente por detrás poco artísticos.

Con voluntad y bravura se llegó el cornúpeto tres veces a Moreno, que cayó dos a impulsos de las acometidas y una por derrumbarse el potro para despedirse del mundo.

Trescalés puso un puyazo bajo y perdió la peana.

El Chato metió cuatro buenos puyazos que le valieron palmas y cigarros.

Los mejores quites en este tercio correspondieron al Guerra. Mazzantini en el último tocó el testuz del de Veragua.

Julían cuarteó un buen par y repitió con medio, y el Morenito prendió en la propia forma otro par bueno.

Espartero, que lucía traje blanco con oro y ca-

bos negros, se encargó de los últimos cinco minutos de la existencia del cornúpeto.

Y desde cerca y parando poco, dió un pase natural, uno de pecho, otro con la derecha, nueve altos y uno cambiado para meter una estocada hasta la mano, un poco ida, entrando mal, aunque desde cerca, y saliendo por la cara.

Da luego un pase alto y se acuesta el bicho, incorporándose para tumbarse de nuevo y no levantarse más.

El Espartero escuchó palmas y recogió no pocos tabacos y devolvió algunos chapeos.

El tercer astado bruto que pisó el ruedo tenía por nombre *Forjador*, y era cárdeno nevado por la fisonomía del rostro de la cara y los cuartos posteriores, bragado y bien puesto.

Se presentó por el lado contrario barriendo con gran presteza los tableros.

Cantares, Pegote y Trescalés fueron los encargados de agujerearle la piel y cumplieron su cometido, a costa de sendos golpes, porque el bicho, que era bravo y voluntario, no se dejaba pegar impunemente.

Cantares entró en juego cuatro veces, marrando en una, llevando tres buenos porrazos y dejando inservible la jaca.

En la última caída, que fué expuesta uerrita hizo un buen quite.

Pegote metió el palo en tres ocasiones, llevando dos vuelcos con pérdida de dos potros.

La segunda caída fué al descubierto; y al quite, oportunos Guerra primero y Espartero después.

Trescalés intervino dos veces en la contienda, llevándose una caída y sacando mal el caballo.

Cambiado el tercio salen a llenarle Primito y Mojino.

Primito a todo correr

y veloz como un relámpago,

dejó en menos que se cuenta

un par de palos cuarteando.

Mojino siguió después,

y tras de pasarse en falso

en la forma supradicha,

dejó un gran par en lo alto,

entrando como Dios manda,

y metiéndose y cuadrando,

por lo cual la concurrencia

le premió con sus aplausos.

El primero cerró el tercio

dejando puestos dos palos

de una vez, entrando a prisa

y saliéndose volando.

Guerrita, que lucía traje encarnado con oro, pronunció el discurso que es de rúbrica, y pasó inmediatamente a habérselas con *Forjador*, al que encontró humillando y en defensa cerca de los tableros.

Y moviéndose en los primeros pases y parando luego, dió cuatro naturales, dos cambiados, tres altos, dos de pecho, dos redondos y cuatro con la derecha, como preliminar de una estocada trasera, a volapié, dando tablas, entrando y saliendo bien.

Después de seis pases con la derecha, ocho altos y cinco medios, intentó dos veces el descabello.

Un pase alto y tres medios precedieron a otro intento, tocando algo, lo bastante para que la res doblara y se entregara al puntillero.

Fuó el cuarto *Fosforero*, chorreado, listón, nevado por los cuartos traseros y cornialto.

Salió con muchos piés, a pesar de estar, al parecer, resentido de ellos.

Dos veces se llega a Pegote que rueda en ambas. Al quite en la segunda caída, Mazzantini.

Cantares entra en pelea en tres ocasiones, sufriendo dos tumbos. A los quites en estos dos vuelcos, Espartero y Guerrita.

Acomete el toro a Trescalés, rompiéndole la vara que tenía apoyada en el suelo, y con la parte útil mete un puyazo.

Repite luego con otro, y se pasó a otra cosa.

Galea cuarteó dos pares, bueno el primero, y Luisillo cumple con medio par.

Mazzantini, después de tres pases con la derecha, dos cambiados, uno de pecho y seis altos movidos, deja un pinchazo alto sin meterse.

Siete pases con la derecha y cinco altos sirven al matador de preámbulo para entrar de nuevo a matar, dejando una buena estocada.

Se echa y levanta el bicho dos veces, y el matador acaba con él, descabellándole.

Un toro negro, con bragas,

algo apretado de cuerna

y apodado *Clave lino*,

saltó en seguida a la arena,

rematando en los tableros

y andando con ligereza.



## EL TOREO.

Pero aquellos fuegos se le apagaron pronto: en cuanto los jinetes le tentaron el morriño.

Y en su pelea con ellos se mostró tardo en demasía, tomando sólo las varas reglamentarias para dejar incólumes las cintas de la casa.

Fuentes puso una de las varas, ganándose un porrazo y dejando la peana en disposición de ser arrastrada.

Trescalés, que dicho sea de paso, picaba en lugar de Trigo, sin anunciar la sustitución, metió tres puyazos, se llevó dos caídas y vió espirar el alazán en que jineteaba.

Quedado le encontraron el Morenito y Julián, á quienes estaba encomendado el segundo tercio de la vida pública del de Veragua.

El Morenito abrió el tercio con un par al cuarteo y lo cerró con un par á la media vuelta.

Julián llenó su cometido con un par al cuarteo.

Con tendencias á la huida y defendiéndose en las tablas le encontró el Espartero, quien necesitó emplear las faenas que se detallan á continuación para que las mulillas cargasen con él.

Primera faena: Tres pases con la mano derecha, cuatro altos, dos cambiados y un pinchazo delantero, dando tablas, sin meterse.

Segunda: Trece pases con la derecha, llevándose una colada, uno alto y una estocada caída, delantera y perpendicular, dando tablas y echándose fuera.

El bicho, que estaba al plato y á las tajadas, á la salida de uno de los pases con la derecha, arranca tras unos peones que estaban cerca de las tablas, y les obliga á tomar el callejón á la carrera.

Tercera: Un pase con la derecha, cuatro altos, tres medios y un intento de descabello.

Cuarta: Dos pases con la derecha, tres por alto y un pinchazo en buen sitio, dando tablas, sin meterse.

Quinta: Un pase con la derecha y un pinchazo barrenando, sin soltar.

El presidente, en vista de que iban transcurridos trece minutos, le envía un recado de atención para que aligeara un poco.

Conste que ayer no hubo protestantes para este aviso presidencial.

Sexta: Un intento.

Séptima: Un pinchazo atravesado, dando tablas y escupiéndose de la suerte.

El bicho se acuesta.

¡Ah! para que no se olvide, el consignar es preciso, que si el muchacho oyó palmas no dejó de escuchar pitos; que aplausos y pitos hubo cuando Manuel fué al estribo después de haber dado muerte ayer tarde á *Clavellino*.

Cerró plaza *Agujito*, negro, bragado, cornicorto, bizco del derecho y de menos representación que sus difuntos hermanos.

Avistóse de primera intención con Fuentes, y al sentir el castigo salió por peteneras dando brinco.

Vuelve á entenderse de nuevo con el mismo jinete y sale de la suerte del mismo modo.

Nuevamente acomete con el mismo jinete y le derriba, dándole luego con el potro al que se pasa corneando un verano sin que hubiese un capote que le distrajera.

Otra vara puso este picador, sin percance alguno.

Trescalés puso la quinta vara, y en ella midió el suelo.

Pegote cierra el tercio con dos puyazos, bueno el primero, sin ulteriores consecuencias.

Al cambiarse el tercio, una parte de los espectadores pide que pareen los matadores; pero éstos se hacen los sordos.

Mogino y Primito, que son los muchachos á quienes por turno corresponde llenar este segundo tercio, cumplen su cometido en esta forma:

Entra por delante Mogino, que después de una salida en falso prende medio par.

Sigue Primito con un par cuarteando desigual.

Mogino segunda y cierra el tercio con una salida falsa y un buen par al cuarteo.

El bicho, después del segundo par, intentó saltar por el 10.

Guerrita es el encargado de dar fin al drama taurino organizado por los socios de *La Precursora*.

A la vez que se disponía á ejecutarlo, unas barbianas que habían presenciado la fiesta en el tendido 2 abandonan sus puestos, llamando la atención de esos espectadores que van á la plaza á todo menos á ver toros.

Con tendencias encontró Guerrita á su enemigo,

al que dió seis pases con la derecha, uno de pecho, dos cambiados y doce altos, como preámbulo de una estocada corta que despide el bicho al cabecear.

Después de un pase natural, cuatro con la derecha y ocho altos, volvió á entrar de nuevo á matar, y arrancando largo dejó una estocada corta en buen sitio, un poco contraria.

Como el bicho no se acostara, largó de nuevo un pase natural, dos con la derecha y cuatro por alto, para descabellar á pulso después de un intento.

Y aquí paz, y hasta la novillada del jueves próximo, que dará principio á las cuatro, media hora más temprano que la marcada para la corrida de ayer.

### APRECIACIÓN.

Los toros del señor Duque de Veragua, bien presentados todos y de buena lidia los tres primeros.

La segunda mitad de la corrida desmereció bastante de los toros anteriores.

La corrida ha resultado, por tanto, aceptable, sin sobresalir de otras que han costado á la empresa de la plaza mucho menos dinero, y en conjunto han dado más juego.

Está visto que las empresas, al presentar corridas del Duque, no compran toros, sino el nombre de la ganadería para estamparlo en el cartel.

De los dos toros de Arrabal, el primero fué bravo; el segundo, un manso que huía de la percalina.

**Mazzantini.**—Con más sosiego manejando la muleta, hubiera conseguido quedar mejor en el primer toro.

No hay medio de persuadir á este lidiador de que con sus extraordinarias facultades podría lucir mucho su trabajo de muleta, si se decidiera á torear con los brazos en vez de hacerlo con los pies.

Así le vimos ayer salir arrollado y quedar casi embrocado en las tablas del 2, por perder terreno en cada pase de los que daba al toro.

Hiriendo entró medianamente en el pinchazo cogiendo hueso, y luego, con más decisión, agarró una estocada aceptable, á pesar de estar algo (muy poco) delantera y caída.

Toreó con demasiada gente en los alrededores, y esto contribuyó mucho á que el toro no hiciera una lidia franca.

En el cuarto no mejoró nada su labor de muleta á pesar de que las condiciones del toro en el último tercio exigían parar mucho y consentirlo para levantarle la cabeza y cuadrarlo.

Pinchó la primera vez por no meterse, y después metió una buena estocada confiándose más y entrando por derecho, teniendo precisión de descabellar por haber levantado al bicho el puntillero.

Dirigiendo dejó hacer, y cada matador disponía en su toro lo que debía hacerse.

En quites bien, pero poco trabajador.

**Espartero.**—Muy cerca, como de costumbre, y movido, como de costumbre también, pasó al segundo toro, que á pesar de ser en la muerte el mejor de la corrida, ocasionó al matador alguna coladilla al pasar por alto.

Se colocó muy cerca para herir, y quizá por esto mismo tuvo que levantar el codo para meter una estocada alta, algo ida, que le valió una ovación extraordinaria.

Las tres verónicas que dió á este mismo toro fueron buenas; el farolillo y los dos capotazos de frente por detrás, medianos.

También le valieron palmas.

El quinto toro llegó á la muerte en peores condiciones que ningún otro; así que á este matador le tocó estoquear el mejor y el peor toro de la corrida.

Pasó de muleta todo lo cerca que puede desearse y algo movido, sin lograr modificar en nada la mala condición del bicho, de llevar la cabeza arrastrando.

De esta manera tuvo que estoquear, y así no es extraño que buscara la salida con demasiada precipitación.

Intentó el descabello sin éxito, para después volver á pinchar.

Recibió un aviso de la presidencia cuando llevaba trece minutos de faena.

Y en fin, estuvo muy activo en la brega y quites, haciendo uno al revés en el primer toro, que pudo causar un perjuicio á Moreno, y en otros muy acertado.

**Guerrita.**—Tampoco paró mucho este matador al manejar la muleta en el tercer toro, pero supo castigar para moderar la tendencia del animal á humillar la cerviz.

Esto le permitió entrar á herir por derecho y

dejar una estocada trasera y tendida que no hizo gran mella en las fuerzas del toro; el diestro se empeñó en no volver á meter el brazo, y una tras otra intentó tres veces el descabello, acertando á medias en la última.

Más acertado hubiera sido volver á estoquear, pues el toro tenía sobra de facultades cuando acudió el espada al descabello.

El sexto bicho llegó á la muerte con algunas tendencias á la huida, y el espada pasó de muleta parando más que en su toro anterior.

Soltó un pinchazo, despidiendo el toro el arma en el acto, y después de varios pases de muleta poco dignos de mención y algunos capotazos de los peones, metió otra vez el sable y dejó una estocada algo contraria arrancando desde lejos.

Un intento y un descabello á pulso fué el final del trabajo de este matador.

En la brega y quites, bueno; pero desde hace unas pocas corridas, se muestra menos activo de lo que antes tenía por costumbre.

**Lesaca.**—Lamentamos el percance que sufrió y deseamos de todas veras que su restablecimiento sea rapidísimo; pero nadie más que su precipitación fué el causante de la avería.

Entró á herir sin estar el toro en suerte, y sucedió lo que inevitablemente debe ocurrir cuando un matador se mete por derecho con un toro que se encuentra adelantado y abierto.

Los picadores, medianos.

Cantares, Pegote y Chato pusieron algún buen puyazo, pero en general se picó tan mal como de costumbre.

En vista de la forma en que se viene repartiendo el trabajo entre los picadores, esto es, formando tres tandas que cada una pique dos toros, sería más conveniente que los dos piqueros de una misma cuadrilla picaran los toros que correspondiera estoquear á su matador, estando siempre de reservas los de la cuadrilla siguiente.

Posible es que de esta manera tuvieran los matadores más empeño en llevar á sus cuadrillas picadores que supieran cumplir con su deber.

Los banderilleros, mejor que en otras muchas corridas. El mejor par correspondió á Mojino en el toro tercero.

Los Sres. Bento d'Araujo y d'Almeida demostraron ser excelentes caballistas y hábiles rejoneadores.

Los servicios, buenos.

La tarde, fresca.

Buenísima la entrada.

La presidencia, acertada.

Dos palabras á la Autoridad.

La corrida de ayer dió comienzo media hora, por lo menos, más tarde de la que debió señalarse, si es que el art. 46 del Reglamento ha de ser observado.

A causa de la poca previsión de la empresa, y mucho más aún del encargado en el Gobierno civil de aprobar los carteles de las corridas de toros, la fiesta pudo terminar porque el primer toro fué retirado al corral sin acabar de estoquearle, y el segundo en cuanto los caballeros portugueses terminaron su cometido, se abrió la puerta de corrales y se retiró de la escena.

Pero si quien debió prever el caso que ocurrió á Lesaca hubiera exigido la sustitución debida para que el programa anunciado pudiera cumplirse, es seguro que el toro sexto de lidia ordinaria no hubiera salido al redondel.

Por más que no sabemos cuál de las dos faltas merece más censura; si el permitir que la corrida empezara á las cuatro y media ó la de no anunciar quién debía sustituir á Lesaca en el caso de que se inutilizara.

Gracias á que el público de Madrid es sobradamente sensato no ocurrió más que su protexta al ver salir los bueyes y retirar el primer toro, pero esa misma bondad que el público demuestra no autoriza para que nadie abuse de ella.

PACO MEDIA-LUNA.

## TOROS EN VALENCIA.

Corrida verificada el día 17 de Mayo de 1891.

¡Corrida de toretes... y á pitón desnudo!!...  
¡Es un atrevimiento... pistonudo!!...

exclamaron asombrados los aficionados venideros; porque al paso que vamos, indefectiblemente nuestra fiesta nacional acaba en punta, aunque no la tengan los chivos, por lidiarlos embolados.

De fijo que, á tener esto en cuenta el incomparable Frascuelo, no comete la ligereza de cortarse



la coleta, ó tal vez se la arranca más pronto para no verse obligado á cometer *becerricidios*.

¡Cómo cambia todo! Tanto, que los que no nos permitimos el lujo de llevar el pelo trenzado, casi sentimos tentaciones de echarnos al ruedo y hacer la competencia á la gente del oficio, y aun más barato que ellos.

Seis berrendos de la ganadería de D. José Orozco, de Sevilla, que ni escogidos á pulso, por su fecha, por su facha, su poco tamaño y lo escaso de *inconvenientes*, cuernos quería decir, se encuentran mejores para lucirse dos diestros de tantos moños, como son el Espartero y Guerrita.

El primero que saltó al coso atendía por *Banderillo* (debió bautizarlo algún inglés aficionado á apurar *botellos*), berrendo en negro y no mal armado. A su salida toma tres varas de refilón, derribando á Curro. Siete varas más tomó con alguna bravura de los de tanda, que lo eran Fuentes, Moreno y el citado Curro, quienes sufrieron cuatro caídas y perdieron cuatro caballos, yo no sé cómo, pero cayeron. Los espadas al quite, sobresaliendo Guerra.

El Morenito prende dos pares regulares cuarteando, y Julián Sánchez uno de golpe y sin cuadrar.

Espartero, de grana y oro, larga su discurso al presidente, que lo era el teniente alcalde Sr. Taroncher, y se dirige á *Banderillo*, que se encuentra en inmejorables condiciones, al que da con gran desahogo y arte dos cambiados desde la cabeza al rabo, tres de pecho, uno por debajo en redondo nada perfecto, y otro alto para una corta á volapié, siendo despedido por la cara.

La segunda faena consistió en dos pases altos, uno de pecho, otro con la derecha, y una estocada honda y baja á volapié, que acabó con el bicho. Tardó siete minutos.

Limpio de pencos el ruedo, apareció *Barbudo*, de igual pelo que el anterior, y de cuerna fina y bien puesta. Desde su salida se produjo un lío espantoso en el redondel, que estuvo largo rato convertido en herradero. Tomándolo, yéndose y volviendo á tomarle, acometió tres veces seguidas á un mismo piquero hasta desmontarle; pilla á otro picador atravesado, se cuela y lo derriba, y completa Moreno el cuadro, dejándole la garrocha atravesada en el morrillo. ¡Zafarrancho general!

Cuando el toro se cansó de repartir palos, quebró la garrocha y cayó ésta al suelo. Espartero le dió dos verónicas, que no le pararon los pies, y tras esto y arrancando largo, tomó seis puyazos más, ocasionando dos caídas á los tumbones, que lo estuvieron de verdad.

Cuatro pencos yacían en tierra tendidos cuando tocaron á banderillas, no obstante no llevar el toro ni una mancha de sangre en los pitones. ¡Oh, prodigios de la puntilla! También el presidente anduvo algo ligero en cambiar la suerte, pues á pesar de las once acometidas á los jinetes, el bicho apenas si había sido castigado, efecto de lo desordenado de su lidia.

Entre Antonio Guerra y Primito clavaron dos pares y medio, y con sólo esto pasó á manos de Guerra con muchas facultades y sobra de intención.

Este, de verde botella y oro, dió tres cambiados, uno alto, dos en redondo por debajo superiores, pisándole el toro el trapo y haciéndole caer ante la cara. El diestro sacó rota la chaquetilla por la espalda, donde le alcanzó un derrote.

Al quite su hermano Antonio, perdiendo el capote.

Guerra, un tanto descompuesto, siguió pasando al toro, que se había hecho receloso y desafiaba, con cuatro pases altos y de castigo, auxiliado por los capotes, y consiguiendo fijarle un momento, entró á matar con valentía y aprovechando, arrancándose también el toro, y resultó la estocada, que fué buena, á un mismo tiempo. (Palmas merecidas al matador, que estuvo valiente despachando este hueso, en cuya faena empleó seis minutos.)

*Quervo*, también berrendo, pero poco carnívoro, frito de cuerna y no sobrado de bravura, hizo una pelea algo guasona con las plazas montadas, que estaban de más tumbonas. Picaron siete veces, y sólo cayeron cuatro ó cinco, perdiendo un caballo.

Guerra abanicó en un quite, é hizo otro con una larga, oyendo palmas en ambos por lo bien acabados.

Malaver sólo se pasó cuatro veces para prender un par en buen sitio sin cuadrar y á la carrera, y uno después á la media vuelta, habiendo antes intentado el sesgo. Su compañero Valencia dejó un buen par al cuarteo.

Con tanto zarandeo recelóse un tanto el bicho,

pero Espartero lo desengañó, pasándolo con mucho arte y valentía, dando primero un pinchazo corto por no entrar en el debido terreno, media estocada atravesada y delantera, y otra media superior, todo ello á volapié, y tapando la visual al toro con el trapo. Pasaron siete minutos.

Era *Afilador* el cuarto toro, berrendo en castaño, algo carriavacado, de libras, corto y abierto de cuerna.

Guerra le paró los pies con tres verónicas y uno de frente por detrás, verificado en dos tiempos.

En medio de un lío descomunal, pincharon hasta ocho veces el Calesero, Melena y Pegote, siendo las de este último las peores varas, sobresaliendo en eso de picar sacando todo el palo al aire y sin reunirse. Hubo dos caídas, dos caballos fallecidos, y muy buenos quites por ambos espadas, pero ninguna amonestación para que Pegote picara más á ley, ni por parte de éstos ni del presidente.

Entre Mojino y Antonio clavaron dos pares y medio de rehiletes al cuarteo y á la media vuelta.

Desparramando y sin fijarse en la muleta, pero sí en el matador, encontró Guerra á su enemigo, y previo un desarme y dos coladas, dió fin de la res con un pinchazo en hueso y una un poco caída á volapié. Siete minutos invirtió en despachar este segundo hueso.

*Guitarrito*, berrendo en negro y astifino, tomó rebrincando hasta nueve varas con escaso poder, por dos caballos y dos caídas; y banderilleado por Julián y Morenito, pasó á manos del Espartero, cuya faena fué superior. Un pase de pecho, dos altos, dos en redondo y una soberbia estocada á volapié en la misma cruz, que hizo desplomarse al toro.

El diestro obtuvo una ovación, y llovieron sombreros, cigarros, botinas y botas de vino, de las que bebió dos ó tres tragos.

*Serreto*, por su mayor tamaño y respeto, y su cuerna algo desarrollada, y demostrar alguna más cabeza, resultó el mejor toro de la corrida y el peor lidiado, pues el primer tercio fué infernal.

Diez varas tomó con bravura, malísimas en su mayor parte, quebrando el palo uno de los garrochistas y dejándolo sepultado en las costillas. Tres buenas caídas sufrieron los de aupa, y perdieron tres jacos.

Guerra cogió los palos á petición del público, sonó la música, y ejecutó verdaderos primores. Citando muy en corto clavó primero un buen par cambiando los terrenos; luego, alegrando, intentó el quiebro, que no consumó por quedarse el toro, y sin salirse del terreno mejoró éste y puso otro par cuarteando superior, y otro final á la media vuelta, oyendo la mar de aplausos por tan bonita faena.

A seguida cogió los trastos, y previa una brega superiorísima en que abundaron los redondos por debajo admirables, y uno de pecho buenísimo, dió una estocada un poco atravesada á volapié neto, terminando con el cachete, después de tirarlo dos veces de ballestilla. (Palmas.)

#### APRECIACIÓN.

Los toros de Orozco, aunque bravos y voluntariosos, carecieron de poder, y á ser picados como es debido, ni hubieran tomado 55 varas, ni hubieran muerto 16 caballos, ni los tumbones hubieran caído 16 veces, pues ni había cabeza ni cuerna para tanto. Harto sabemos lo que son corridas á palo seco, y corridas con *trastienda*. Sobresalieron los toros 1.º, 2.º y 6.º El 2.º y 4.º llegaron á la muerte en malas condiciones; los demás, hechos unas babosas.

De banderilleros y picadores, ninguno.

*Espartero* tuvo el santo de cara; ante todo, principiando por tocarle los toros de menos compromiso; pasó muy bien de muleta, y al herir, aunque lo hizo mejor que otras veces, empleó siempre el consabido traqueteo de pies, y en muchas ocasiones se valió del trapo para tapar la vista á las reses al entrar á matar, defecto que deslució un tanto su trabajo. En la brega general y en quites, aunque recordando en seco, estuvo trabajador y oportuno.

*Guerra*, por el contrario, bregó con desgracia, pues le tocaron los dos toros más difíciles. Sin embargo, pasó de muleta magistralmente, y al herir lo hizo con mucha valentía y arte. En quites lo hizo casi siempre con largas bien terminadas, y en banderillas ejecutó labor tan fina y acabada, que esto sólo valía el precio de la entrada.

La dirección de la lidia, algo descuidada por parte de ambos matadores.

Bien los servicios de plaza, y mal la presidencia

al pasar á banderillas en el segundo toro, y peor al pasar al último tercio, y peor aún en no poner correctivo á algún piquero que obraba á sus anchas.

La entrada, casi un lleno.

La corrida, agradable por los matadores.

TEORÍAS.



**Játiva.**—En la corrida que ayer se habrá celebrado en esta plaza tomarían parte los espadas *Gallo* y *Fabrilo*, estoqueando seis toros de la ganadería de D. Joaquín Pérez de la Concha, cuyos nombres y reseñas son: *Pirujo*, colorado, girón; *Curioso*, barroso; *Tumbaquito*, jabonero; *Cortito*, colorado, ojinegro; *Estrellito*, negro lucero, y *Vinatero*, negro.

La empresa había adquirido dos toros más; pero uno de ellos no pudo ser encajonado por haberse escapado al ser conducido para efectuarlo.

**Pésame.**—Enviamos el nuestro más sincero á D. Santos G. Trillo, empresario del circo taurino de esta corte, por el fallecimiento de su hija, acaecido en la madrugada del viernes último.

**Subasta.**—Ha tenido efecto el día 15 de los corrientes la de la plaza de Sevilla por término de cinco años, habiéndose adjudicado su arrendamiento á favor de D. Ricardo Ruiz de la Vega en la suma de 60.010 pesetas, entregando como anticipo en el acto de hacer la escritura el importe de una anualidad, que no recogerá hasta terminado el arriendo, y dejando en fianza para garantizar el cumplimiento de la escritura nada menos que 30.000 duros en metálico.

Presentaran pliegos D. Rafael González Salazar y D. Trifón de J. B. Conradi, ofreciendo 52.000 pesetas.

D. Jacinto Jimeno, 51.000

D. Antonio Moraga y Reyes, de Málaga, 62.688, con el compromiso de adelantar una anualidad y dar al finalizar el arriendo una corrida extraordinaria á beneficio de los pobres.

D. Carmelo de la Cruz, 59.940.

Y el referido D. Ricardo Ruiz.

**Sevilla.**—El jueves próximo, día del Corpus, se celebrará en la plaza de esta capital una corrida, en la que se lidiarán seis toros de D. Anastasio Martín, que serán estoqueados por Manuel García (*Espartero*), Rafael Guerra (*Guerrita*) y Antonio Arana (*Jarana*).

**Madrid.**—El día del Corpus se verificará en nuestro circo taurino una corrida, jugándose seis toros de desecho de tiente de la ganadería de don Anastasio Martín, que estoquearán *Pepete* y *Eonarillo*.

**Córdoba.**—Hoy y mañana se celebrarán las corridas de feria de esta capital, en la que, como oportunamente anunciamos, se jugarán toros de *Lagartijo* y *Miura*, por las cuadrillas de *Lagartijo*, *Espartero* y *Guerrita*.

**Aranjuez.**—Nos dicen de este Real sitio, que hay mucha animación para la corrida de toros que ha de celebrarse el día de San Fernando próximo, y que es muy numeroso el pedido de billetes para presenciarla.

De Madrid sabemos son muchos los aficionados que irán al Real sitio de Aranjuez.

**Cádiz.**—En la plaza de toros de esta capital se celebrará el día del Corpus una corrida en que tomarán parte los espadas *Cara-ancha*, *Marinero* y *Reverter*, estoqueando reses de la acreditada ganadería de Cámara.

**Toledo.**—Carece de fundamento la noticia que publicó un colega de que á causa de la enfermedad del arrendatario de la plaza, se había suspendido la corrida anunciada para el día del Corpus.

La corrida se celebrará con el programa que conocen nuestros lectores, en el mencionado día, y promete verse muy concurrida.

Hay trenes especiales con billetes de ida y vuelta á precios económicos.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.

Teléfono 1.018.